

La Biblia En Contexto

Grupo de Vida - Lección 31

Julio 28 - Agosto 3, 2014

Hechos 15:1 – 15:35

Introducción a la Biblia en Contexto

¿Alguna vez has querido que la Biblia sea fácil de leer como si se tratara de un libro común – de principio a fin? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, hace que su lectura como un libro común sea muy difícil. Combinada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes en el Antiguo Testamento. De hecho, mucho del Nuevo Testamento tiene mejor sentido sólo si uno también considera los pasajes del Antiguo Testamento que colocan al texto en su contexto escritural.

Estás leyendo un comentario rápido de la Biblia en contexto. Este arreglo de Escrituras busca superar algunas de estas dificultades. Empleando una lectura central del evangelio de Juan, el Libro de los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis de Juan, la Biblia en Contexto acomoda todo el resto de las Escrituras en un marco de trabajo contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias para que este programa nos permita leer toda la Biblia en un año, pero en su formato contextual.

Aquí está el rápido comentario para la trigésima primera semana, junto con las lecturas para la trigésima segunda, halladas en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es demasiado tarde para leer la Biblia en contexto!

www.Biblical-Literacy.org

© Copyright 2014 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

Lecturas para la Trigésima Primera Semana

<p style="text-align: center;">7/28 Pablo a los Gálatas Cristo no hace Libres Gál 5:1-15</p> <p style="text-align: center;">Caminar en el Espíritu Gál 5:16-26</p> <p>Lc 17:1-17:10 Sal 62 Rom 8:26-8:39 Isa 41:5-41:29 Ex 23:1-23:9 Prov 12:9-12:10, 12, 14-16, 18, 23, 26 Prov 23:29-35 Prov 25:19</p> <p style="text-align: center;">7/29 Pablo a los Gálatas Viviendo en el Espíritu Gál 5:25-26</p> <p>Job 13-14 Job 20 Job 22</p>	<p style="text-align: center;">7/30 Pablo a los Gálatas Llevando las Cargas Gál 6:1-5</p> <p>Job 6-9</p> <p style="text-align: center;">7/31 Pablo a los Gálatas Llevando las Cargas (Cont.) Gál 6:1-5</p> <p>Job 10-11</p> <p style="text-align: center;">Pablo a los Gálatas Cosechar lo que se Siembra Gál 6:18</p> <p>Deut 30 Miqueas 1:1-4:5</p>	<p style="text-align: center;">8/1 Pablo a los Gálatas Cosechar lo que se Siembra (Cont.) Gál. 6-18</p> <p>Ecles 11:6-12:14 Prov 22:3-22:5 Prov 27:12 2 Crón 32:27-33:25 Isa 39</p> <p style="text-align: center;">8/2 El Concilio de Jerusalén Hechos 15:1-21</p> <p>Prov 11:14 Prov 15:28 Amós 8-9 Prov 20:18</p> <p style="text-align: center;">Carta a los Gentiles Hechos 15:22-35</p> <p>Prov 15:21-24</p> <p style="text-align: center;">8/3 Asistir a los Grupos de Vida</p>
--	---	---

PROPÓSITO DE LA LECTURA: La lectura principal de esta semana continúa siendo sobre los primeros esfuerzos misioneros de Pablo y Bernabé. Poco después que ellos llevaron su ministerio a las ciudades de Galacia, Pablo continuó con el seguimiento de su carta a aquellas iglesias que nosotros llamamos “Gálatas.”

Estamos empleando Gálatas junto a pasajes adicionales para exponer más completamente el contexto de las actividades de Pablo en sus iglesias misioneras. Para Pablo, el trabajo no finalizó con el tiempo que él pasó en las ciudades. Él continuó cuidando y siguió nutriendo a las comunidades cristianas a las que él ayudó a formar.

En las cartas de Pablo, él frecuentemente empleó una técnica de escritura más teológicamente centrada, usando material doctrinal en la primera sección de sus cartas. Luego, la segunda sección tendría instrucciones más prácticas así como consejos relacionados a cómo vivir. Esto lo podemos ver a medida que avanzamos, esta semana, hacia Gálatas 5 y 6. Las lecturas contextuales de esta semana se centran en la vida cristiana entre la hermandad de los creyentes. ¿Cómo vivimos ante Dios? Y, ¿cómo vivimos juntos en una comunidad que beneficie?

Caminar por el Espíritu (Gálatas 5:1-5:26)

Cristo Libera (5:1-5:15)

En el año 1981, yo era nuevo estudiante de leyes a quien le presentaron demasiados términos nuevos que no se encontraban en mi acostumbrado uso diario. Uno de los nuevos términos fue “*chattel*,” a menudo en su forma plural, “*chattels*.” *Chattel* hace referencia a un artículo de propiedad personal que no se trate de inmuebles.¹ Ejemplos de *chatel* incluirían a un auto, a una lavadora, a una colección de sellos postales, vasos, o casi todos los otros objetos que pertenecen a alguien o los emplea, en oposición a un inmueble/casa o a un interés en un pozo petrolero.

Por supuesto, en los países occidentales del siglo XXI, las personas no son *chatel*. No soy “dueño” de nadie como si se tratara de mi propiedad personal. Mis hijos son personas a los que tengo a cargo para su cuidado, pero no son de mi propiedad. Hay personas que trabajan en mi bufete/firma de abogados, pero ellos no son de mi propiedad.

Sin embargo, no siempre fue así. Tan recientemente como en el siglo XIX, ciertas personas en los Estados Unidos de América eran consideradas “*chattel*” legales. Los llamamos “esclavos.” Los esclavos fueron personas a las que no se les concedían los derechos de los seres humanos, pero estaban considerados bajo la ley como “propiedades” o “*chattel*.” Esta no era una nueva atrocidad Americana, sino que fue algo que existió a través de muchos siglos en muchas civilizaciones. También existió en los tiempos del Nuevo Testamento. Vemos una referencia alegórica sobre la esclavitud en nuestra lectura contextual de Gálatas 5.

Pablo tuvo un uso interesante de la idea de esclavitud. Debido a la historia horrenda de los últimos siglos, nuestro punto de vista del siglo XXI sobre la esclavitud no necesariamente refleja la institución del siglo I. Esto es importante porque Pablo empieza su discusión sobre el caminar en el Espíritu hallada en Gálatas 5 con un discurso sobre cómo Cristo liberó al creyente del “yugo de la esclavitud.”

El contexto de Gálatas 5 nos informa la preocupación de Pablo sobre el creyente que no se somete a los aspectos de la Ley Judía, notablemente a la circuncisión. En su lugar, el creyente es alentado a vivir conforme a aquella suma total de la Ley hallada en el resumen enfatizado de la ley en Cristo de Levítico 19:18, amar al prójimo como a sí mismo. Sin embargo, de la forma en la que Pablo empleó la metáfora, obtenemos un contexto adicional para estas lecciones al considerar a la esclavitud en el tiempo en el que Pablo escribió.

¹ “Chattel,” Black’s Law Dictionary, (Thompson West 2014).

Roma fue una sociedad con esclavos, simple y llanamente. Un abogado romano simplemente conocido como Gayo, escribió un libro de leyes romanas a mediados del siglo II que sirve como una fuente de nuestra información sobre la esclavitud romana. Él escribió,

La principal división de la ley de personas es la siguiente, a saber, que todos los hombres son libres o esclavos.²

La esclavitud era una parte incuestionable de la ley. Los esclavos existieron – punto. La historiadora Sandra Joshel hizo un mapa del orden social romano tal como sigue, colocando a los esclavos en el punto más bajo³:

	Emperador	
⇒	Nobles	⇐
⇒	Senadores	⇐ Élite Social
Ciudadanos ⇒	Ecuestres/Jinetes	⇐
⇒	Magistrados Municipales y Senadores	
⇒	Ciudadanos Romanos Nacidos Libres	
⇒	Ciudadanos Esclavos Libertos	
	Esclavos	

Los esclavos fueron *chattel* o propiedad de sus amos. Los amos, en el tiempo de Pablo, tuvieron derecho absoluto sobre sus esclavos. No fue hasta el tiempo del Emperador Antonino (138-161 DC) que los propietarios fueron restringidos en cuanto a la severidad con la que ellos trataban a los esclavos.⁴

A causa de esta condición de esclavos, los escritores romanos (escritor de sátiras, poetas, filósofos, historiadores, etc.) frecuentemente etiquetaban a una persona o a una conducta como semejante a un esclavo cuando ellos querían menospreciar a esa persona o conducta. La esclavitud era usada muy a menudo como una metáfora y desprecio. En

² Gaius, *Las Instituciones*, III - *The Institutes*, III (9).

³ Joshel, Sandra, *La Esclavitud en el Mundo Romano - Slavery in the Roman World*, (Cambridge 2010), at 31.

⁴ Gaius, *Las Insituciones*, VII - *The Institutes*, VII (53).

Gálatas cinco, Pablo hizo exactamente la misma cosa, menospreciando aquellos quienes ciegamente seguían la ley como una regulación.

Pablo enseñó que después de Cristo, la Ley tomó una posición distinta en la vida de quien sigue a Dios. La Ley debía dirigir a la persona a ver la necesidad por Cristo. La Ley debía servir como un tutor o maestro de conducta (el “pedagogo” o “guardián” en Gálatas 3:24). Pero, después de Cristo, Pablo comparó la adherencia ciega a la Ley con el yugo de la esclavitud. Fue la forma de vida más baja. Pablo la ridiculizó como algo que no era correcto en la vida de un creyente.

Pablo empleó un lenguaje fuerte en Gálatas 5:4 explicando que aquellos quienes estaban intentando hallar justificación o justicia ante Dios basados en su adherencia a la Ley de Moisés había “caído de la gracia.” Esta es una imagen importante. “Caído” es la misma palabra griega que Lucas empleó para describir a las cadenas cayendo de las muñecas de Pedro en Hechos 12:7 (ekripto - ἐκπίπτω). Tal como Pablo lo escribió, él habló de “gracia” (que significa “don/obsequio”) como una referencia a la muerte de Cristo – el “obsequio” de Dios al mundo que trae justicia verdadera. Si uno trata de hallar justicia ante Dios por medio de logros personales, uno está cayendo del obsequio de Dios y reemplaza a la justicia de Cristo con un intento de justicia propia.

No es ahí en donde el creyente encuentra su motivación para la conducta correcta. La conducta correcta es un producto de la “fe [del creyente] obrando a través del amor,” no por el logro propio.

Luego Pablo termina su metáfora sobre la esclavitud enfatizando que el creyente no debe emplear la libertad de la esclavitud como una oportunidad para obtener una gratificación propia. Esto no significa que tenemos libertad para pecar. Es el remover la esclavitud de la Ley a favor de un desafío mayor de vivir en amor y servicio el uno para el otro. El desafío es el aprender a caminar por el Espíritu, ¡no por la carne!

Caminar por el Espíritu (Gálatas. 5:16-5:26; Lucas 17:1-17:10; Salmos 62; Romanos 8:26-8:39; Isaías 41:5-41:29; Éxodo 23:1-23:9; Proverbios 12:9-12:10, 12, 14-16, 18, 23, 26; 23:29-23:35; 25:19)

En contraste con el caminar por la Ley, un caminar de cautiverio y esclavitud, Pablo habló de la importancia de caminar por el Espíritu. El Espíritu obra en una forma que la Ley nunca lo pudo hacer.

La Ley regula el comportamiento, esto es, haz esto, haz aquello, no hagas esto, etc. Pero este comportamiento puede existir hasta con la peor de las causas o pensamientos. Puede que no le robe a mi hermano/prójimo, pero eso no me detiene a dejar de tenerle mala voluntad o de odiarlo. El Espíritu, por otro lado, produce buenas obras, pero no con el ignorar las actitudes y con un sincero pensamiento de que es bueno por sí mismo. Pablo

emplea la útil analogía de los frutos. El caminar por el Espíritu produce el fruto del Espíritu en el creyente. Una razón por la cual el fruto es una analogía maravillosa es debido a que crece de dentro para afuera. Otra es, que es el resultado correcto y adecuado de un árbol que es hecho para el propósito de producir frutos. Esta es la manera de seguir o caminar por el Espíritu. Produce en el creyente,

...amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio (Gálatas 5:22-5:23).

Pablo fue enfático de que el creyente que es liberado de la Ley no está hallando repentinamente la moralidad sostenida por la Ley irrelevante en la vida. Como Jesús, Pablo tomaba en serio al pecado.

En Lucas 17:1-17:10, Jesús dio una orden seria a sus discípulos acerca de enseñar a otros los caminos que conducen al pecado. Pablo no estaba transgrediendo las enseñanzas de Jesús - ¡Por el contrario! Existe una vida de la que Pablo señalándola como “de la carne” que tiene su propia agenda y búsquedas. Estas son opuestas a aquellas del Espíritu. El creyente debe repudiar estas acciones para buscar las que son santas del Espíritu de Dios. Ellas no deben ser alimentadas en el creyente, ¡se debe huir de ellas!

Las obras de la naturaleza pecaminosa se conocen bien: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; idolatría y brujería; odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, sectarismos y envidia; borracheras, orgías, y otras cosas parecidas. Les advierto ahora, como antes lo hice, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios (Gálatas 5:19-5:21).

El Salmo 62 provee un marco de contraste interesante para la enseñanza de Pablo en Gálatas. El salmista afirma su confianza en Dios, sabiendo que Dios es aquel que rescata de las dificultades de la vida. El salmista se niega a confiar en la gente (ya sea gente importante o don nadie), dinero (el suyo o el de otros) o cualquier otra cosa que no sea Dios. El amor inalterable de Dios es confiable de por sí, pero Dios también es un juez en contra de aquellos que se le oponen.

En Romanos 8:26-8:39, Pablo detalla en gran manera cómo obra el Espíritu en el creyente. El Espíritu no sólo produce fruto, sino que también ayuda al creyente de una forma muy parecida a la que relata el Salmo 62. El Espíritu intercede con Dios, obra en la vida dentro de la voluntad de Dios y buscando el bien mayor para el creyente. El Espíritu se mantiene firme por el creyente y mantiene a salvo al creyente en los brazos y en el amor de Cristo. Nada es lo suficientemente fuerte para romper ese amor.

Isaías 41:5-41:29 narra la futilidad de colocar nuestra confianza en cualquier cosa que no sea Dios. Todo lo demás fracasa porque cualquier cosa en el lugar de Dios es

básicamente un ídolo. Y si existe una lección constante en el Antiguo Testamento, es que los ídolos no tienen valor. Son falsos y cualquier cosa “buena” que ellos hacen es falsa.

Los proverbios que acompañan a esta sección están basados en la santidad verdadera, hallándola en el corazón así como en las acciones.

Viviendo por el Espíritu (Gálatas 5:25-5:26; Job 13-14; 20; y 22) y Soportando las Cargas (Gálatas 6:1-6:5; Job 6-9; y 10-11)

Para Pablo, la vida del creyente no es aislarse, sino una vivirla en la hermandad de santos. Dios obra entre su gente como un todo, así como también individualmente. Por lo que en Pablo vemos su énfasis no sólo en cómo vivimos ante Dios, sino como vivimos en conjunto.

No debemos provocar a los demás, envidiarnos, o pensar que somos mejor que otro (“altivez”). En su lugar, debemos vernos con compasión y gentileza. Debemos ayudarnos los unos a los otros a soportar las cargas en amor (Gálatas 5:25-6:5).

Contrastamos este escrito de Pablo con los pasajes de Job. El mundo de Job se había desmoronado. Él había perdido a sus hijos, su salud, así como sus posesiones. Job tuvo amigos quienes vinieron a él en su agonía. Ellos invirtieron su tiempo en él, sentándose y haciéndole compañía por días completos. Pero el consejo de sus amigos llegó como si fuera sal en una herida abierta. Ellos pasaron su tiempo debatiendo el fruto de su maldad en una forma que apunta a Job como básicamente obteniendo lo que merecía. No existe una compasión o empatía real. Sus comentarios parten de un nivel de altivez de que Dios está juzgando debidamente a Job, hasta cuando los “amigos” continúan en sus propias vidas felices. Considera estos pasajes en los que sus amigos le dicen a Job:

- ¿Hasta cuándo seguirás hablando así? ¡Tus palabras son un viento huracanado! (Job 8:2).
- ¿Quedará sin respuesta toda esta perorata? ¿Resultará inocente este hablador?...Sabrías entonces que buena parte de tu pecado Dios no lo ha tomado en cuenta (Job 11:2, 11:6).

¡Estos amigos hubiesen actuado mejor oyendo y atendiendo al consejo de Pablo!

Cosecha lo que Sembraste (Gálatas 6:6-6:18; Deuteronomio 30; Miqueas 1:1-4:5; Eclesiastés 11:6-12:14; Proverbios 22:3-22:5; 27:12; 2 Crónicas 32:27-33:25; e Isaías 39)

Ayer estaba trabajando en un rosál removiendo alguna yerba mala que aparentemente pensaba que pertenecían a ese lugar. Tres veces me hiqué varias partes de mis extremidades con las odiosas espinas del rosál. Me rasgué el pulgar, me arañé uno de mis nudillos de la mano derecha, hasta me di raspones profundos en mi brazo. ¿Por qué? Debido a que las espinas eran filudas y yo puncé en contra de ellas en la forma incorrecta.

Luego de la primera vez, pensé, “Debería colocarme guantes.” Luego pensé, “No, tan sólo debo ser más cuidadoso.” Luego, lo hice nuevamente, seguido inmediatamente del pensamiento, “¡Au! ¡Esto es ESTÚPIDO de mi parte! ¡Necesito PROTECCIÓN!” Pero luego reconsideré pensando, “Oh, no tengo mucho más que hacer. Seguramente ya hice el daño que podría hacer. Estaré bien terminando esto.” Por supuesto, junto a esto vino el Evento de Sangre número 3, y ¡decidí abandonarlo!

Así es la forma en la que funciona el mundo. Si te lastimas con una espina afilada, te causará algún daño. Si colocas tu dedo en el fuego, te quemarás. Si saltas de un edificio de 100 pisos, te vas a hacer pedazos. Ahora bien, puede que seas capaz de gritarle a un grupo de observadores cuando pasas por el décimo piso, “¡Hasta acá todo está bien!”, pero ese último piso es el que cuenta y el pavimento ganará al final.

Dios no hizo un mundo mágico en donde las acciones no vienen con consecuencias predecibles. Este es la idea de Pablo al final de Gálatas. Podemos colocar a un lado el tema en cuanto a si el respetar la Ley obtendrá justicia para cualquier persona. Pablo fácilmente terminó con eso. Pero debemos saber y recordar, tal como Pablo lo escribió sin tapujos a los Gálatas, ¡cosechas lo que siembras!

No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra. El que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción; el que siembra para agradar al Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos (Gálatas 6:7-6:9).

Este concepto no es nuevo. Dios les enseñó a los israelitas, tal como está registrado en Deuteronomio 30, que la vida tiene elecciones. Esas elecciones vienen con consecuencias.

Hoy te doy a elegir entre la vida y la muerte, entre el bien y el mal. Hoy te ordeno a que ames al SEÑOR tu Dios, que andes en sus caminos, y que cumplas sus mandamientos, preceptos y leyes. Así vivirás y te multiplicarás, y el SEÑOR tu Dios te bendecirá en la tierra de la que vas a tomar posesión. Pero si tu corazón se revela y no obedeces, sino que te desvías para adorar y servir a otros dioses, te advierto hoy que serás destruido sin remedio. No vivirás mucho tiempo en el territorio que vas a poseer luego de cruzar el Jordán (Deuteronomio 30:15-30:18).

En 2 Crónicas 32:27-33:25 leemos sobre la invasión de Asiria que no fue exitosa debido a que Ezequías buscó al Señor y confió en él. Sin embargo, en orgullo, Ezequías “mostró” su reino y sus bienes muebles para su propio detrimento y la de su reino (Isaías 39). Los emisarios babilónicos vieron los bienes en el reino de la montaña y registraron a Jerusalén como un lugar digno de ser invadido, un evento que vino sin duda como las quemaduras provienen de las llamas.

El profeta del Antiguo Testamento llamado Miqueas estableció el paradigma en Miqueas 1:1ff prometiendo una destrucción venidera debido a las elecciones tomadas por la casa de Israel.

¿El porqué de la destrucción?

Y todo esto por la trasgresión de Jacob, por los pecados del pueblo de Israel (Miqueas 1:5).

Sin embargo, incluso frente a esta proclamación profética estuvo la promesa de la salvación que en última instancia vendría de la mano de Jesús. Esta salvación se extendería más allá del Israel o Judá étnicos a medida que la gente aprende a caminar en el nombre de Dios.

Ambas van de la mano, la salvación proveniente de Dios que fluye de su misericordia y las consecuencias naturales del pecado que traen oscuridad en esta vida. Eclesiastés 11:6-12:14 emplea muchas de estas mismas imágenes. El escritor le pide al joven que camine con cuidado, sabedor del juicio de Dios.

Alégrate, joven, en tu juventud; deja que tu corazón disfrute de la adolescencia. Sigue los impulsos de tu corazón y responde al estímulo de tus ojos, pero toma en cuenta que Dios te juzgará por todo esto. Aleja de tu corazón el enojo, y echa fuera de tu ser la maldad, porque confiar en la juventud y en la flor de la vida es un absurdo (Eclesiastés 11:9- 11:10).

La vida sabia es aquella que reconoce las instrucciones de Dios como la forma BUENA y la forma correcta de vivir esta vida. Aquel que puso a funcionar al universo y que colocó sus cimientos nos ha dado un buen entendimiento en cuanto a lo que funciona y lo que no funciona. El perdón eterno de Dios no debe ser confundido con la atenuación de los juicios de las elecciones de la vida. El limpiar la zona en donde están los rosales puede dejar sus huellas, ¡sin importar mi destino eterno!

Eclesiastés finaliza con este reconocimiento:

El fin de este asunto es que ya se ha escuchado todo. Teme, pues, a Dios y cumple sus mandamientos, porque esto es todo para el nombre. Pues Dios juzgará toda obra, buena o mala, aun la realizada en secreto (Eclesiastés 12:13-12:14).

El Consejo de Jerusalén (Hechos 15:1-15:24; Proverbios 11:14; 15:28; 20:18; 15:21-15:24; y Amós 8-9)

¡Las Escrituras son asombrosas! Dios ha logrado utilizar las mentes y plumas de la gente, generalmente escribiendo sobre problemas reales o circunstancias perplejas de la vida para registrar Su mensaje para toda la humanidad a través de los tiempos.

La compilación de las Escrituras nunca fue una producción de Dios realizada en aislamiento de la humanidad. En nuestra era automatizada, tendemos a esperar que Dios dirija un universo en donde él dispensa todos los asuntos en la forma en la que las computadoras generan la información. Si fuésemos Dios, entonces simplemente hubiésemos producido una Lista de Contenidos a partir del aire y dicho a todos que estén seguros de seguir con precisión sus Biblias. Quizás esperamos que Dios debiera haber tomado a una persona, poseído a la misma en tal forma que la persona escribiera una Lista de Contenidos mientras se encontraba en algún trance. (De hecho, a menudo buscamos que Dios actúe de esa manera en muchos aspectos de la vida, no sólo en la producción de las Escrituras. A menudo queremos a un Dios que trata a la gente como marionetas, que tira de los hilos y produce resultados en donde la persona no tiene elección en el asunto).

Pero ese no es Dios, ni ese es nuestro mundo. Tanto las Escrituras y la experiencia nos enseñan que, como regla general, ¡Dios no obra de esa manera! Eso se asemejaría a lo que nosotros haríamos, pero Dios es mucho más de lo que somos, sus pensamientos van mucho más allá de los nuestros y sus caminos no son como los nuestros. Un aspecto de su grandeza es la forma en la que él es capaz de obrar a través de nosotros, a través de nuestras acciones y a través de nuestras mentes para ejecutar su voluntad, hasta cuando nos permite realizar elecciones. En este sentido, Pablo escribió de Dios obrando en la “renovación de su [nuestra] mente” en donde nosotros, por medio de “pruebas,” somos capaces de “comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta” (Romanos 12:2). Él no nos convierte en máquinas; él nos convierte en creyentes maduros y juiciosos quienes confían que él trabaja en nosotros a través de nosotros para su propio agrado mientras estamos llevando a cabo nuestra salvación:

...Lleven a cabo su salvación con temor y temblor, pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad (Filipenses 2:12-2:13).

Este es el obrar humano y divino en tándem.

Hasta con los profetas del Antiguo Testamento, lo que vemos frecuentemente es una situación como la de Amós 8-9. Ahí Dios le mostró a Amós una visión e interactuó con él para llevar su mensaje, el mismo que Amós luego escribió como la palabra profética para que la gente escuchara. Esta no fue la palabra de Amós. Fue muy literalmente “la palabra del Señor.” Pero no fue escrita sin Amós, su interacción y memoria.

Jesús prometió que mientras esto era realizado, sería hecho con la ayuda del Espíritu (Juan 14:26). El Espíritu aseguró las memorias llevando y enseñando la información importante. Pero fue luego de que los apóstoles escribieran la información, que tuvieron que enfrentarse a diferentes necesidades a medida que surgían.

Un ejemplo importante de esto es el reconocimiento del canon realizado por la iglesia, aquellos escritos que no fueron meras meditaciones del hombre, ni una colección de cuentos de hadas o escritos que apoyan a una estructura de poder o agenda económica, sino aquellos escritos que son revelación divina. Estos son los escritos que transmiten la voluntad de Dios, los cuales Dios ha obrado a través de humanos para producirlos para la dirección y edificación de la iglesia. Mientras que a veces ellos son “difíciles de entender” y algunas personas que son “ignorantes e inestables las tergiversan para su propia destrucción,” estos son los Escritos Santos que son capaces de hacer a aquellos que creen, “crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:16-3:18).

Considera el desafío al que se enfrentaba la iglesia temprana en cuanto a si los gentiles primero debían convertirse en judíos a fin de llegar a ser cristianos. Este no fue un asunto pequeño; fue un tema monumental. Las implicaciones eran profundas y duraderas. Ellas determinarían si el cristianismo estaba limitado a una secta del judaísmo o si es que iba más allá de eso, si es que era un reino disponible para todas las personas. Este fue un asunto de suma importancia que Dios pudo haber resuelto escribiendo en la pared. Dios milagrosamente pudo ordenar las letras en un tazón de una sopa de letras para producir la respuesta (aunque ellos no hayan tenido sopa de letras en ese tiempo, ¡pero el punto es el mismo!). Sin embargo, Dios no lo hizo. Lucas registró el arduo proceso de la toma de decisión en Hechos 15.

La historia empezó cuando Pablo y Bernabé tuvieron “un altercado y un serio debate” con misioneros que estaban enseñando la necesidad de la conversión judía previa a la conversión cristiana. Pablo, Bernabé y otras personas fueron a Jerusalén para tratar el asunto con los ancianos y los apóstoles. La iglesia estaba emocionada de dar la bienvenida a Pablo y a los otros, pero cuando algunos fariseos en la iglesia escucharon las historias y asuntos, ellos se unieron a aquellos que requerían la circuncisión y adherencia a la ley para los gentiles. Los apóstoles y los ancianos se reunieron “para considerar este asunto” (Hechos 15:6). Tan importante como esto era y tan elevada como se dio la tensión en cuanto a este tema, aun no fue algo en donde la respuesta era dispensada de una manera mágica desde arriba. En su lugar, hubo “mucho debate” (Hechos 15:7). La

iglesia comprometió su mente, sin duda en oración, haciendo mucho de lo que Pablo más adelante escribiera a los romanos para que también hicieran, "...comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta," tal como se mencionó más arriba.

En la conferencia de Jerusalén, Pedro culminó el debate recordándoles a todos lo que Dios había indicado con su trabajo previo en la iglesia. Pablo y Bernabé añadieron sus experiencias en el campo misionero, luego Santiago fue a las Escrituras para "añadir las palabras de los profetas" (Hechos 15:15). De este debate, discusión, examen de experiencia y Escrituras, Santiago anunció después su conclusión, que habían algunas cosas que eran importantes para los gentiles, pero el requerimiento de convertirse en judío a través de la circuncisión y el seguir toda la ley ceremonial judía no lo eran.

En este punto, las Escrituras están más iluminadas en cuanto a cómo Dios obró con sus apóstoles en la iglesia temprana para asegurar que su palabra estaba apropiadamente establecida para que la iglesia la siguiera. ¡El proceso continuó con las mentes "renovadas" obrando! Lucas nos cuenta que "los apóstoles y ancianos, de común acuerdo con toda la iglesia" eligieron a ciertas personas para enviar con Pablo y Bernabé a su campo misionero. La conferencia de Jerusalén también produjo una carta para la iglesia, estableciendo su posición. La carta fue de parte de "los hermanos, apóstoles y ancianos" de la iglesia de Jerusalén. En la carta, la iglesia no se apartó de su participación activa y decisión unida de los individuos. Tampoco vieron la disensión individual, el debate, así como las últimas conclusiones, algo realizado meramente por el esfuerzo humano. La carta realiza la afirmación directa de que las conclusiones fueron aquellas que "nos pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros" (Hechos 15:28). Esto es Dios obrando en el hombre. No es "divino o humano" sino "¡divino y humano!"

Existen proverbios maravillosos que hablan del poder que viene de pensar cuidadosamente antes de responder (Proverbios 15:28), así como el recibir consejo de otros antes de realizar decisiones (Proverbios 15:21-15:24). Sin lugar a dudas esto sirvió como guía para los primeros creyentes como parte de las Escrituras divinas que eran útiles para realizar decisiones para la vida.

Preguntas para ser Discutidas

Considera formular preguntas alrededor de estos pasajes:

1. ¿Cómo es que una relación con Dios, basada en las obras, nos coloca bajo "cautiverio" o "esclavitud"? ¿Afecta esto la habilidad de vivir correctamente?
2. ¿Cómo manejas la lucha entre el caminar por la carne o hacerlo por el Espíritu?
3. ¿En qué formas hallas al Espíritu de Dios creciendo en ti? ¿En qué áreas necesitas más crecimiento espiritual? ¿Qué rol tienes en ello?

4. ¿Estás en comunión con otros creyentes de tal forma que eres capaz de mostrar el amor y compasión de Dios? ¿De qué maneras lo puedes hacer mejor?

5. ¿Cuáles son las diferencias entre las consecuencias terrenales y las eternas del pecado?

Lecturas para la Semana Treinta y Dos

<p style="text-align: center;">8/4 Pablo y Bernabé se Separan Hechos 15:36-41</p> <p>Prov 27:17</p> <p style="text-align: center;">Timoteo se Une a Pablo y a Silas Hechos 16:1-5</p> <p style="text-align: center;">El Llamado a Macedonia Hechos 16:6-10</p> <p style="text-align: center;">La Conversión de Lidia Hechos 16:11-15</p> <p>Sal 113</p> <p style="text-align: center;">Pablo y Silas en Prisión Hechos 16:16-24</p> <p>Sal 56 Sal 59 Sal 112</p>	<p style="text-align: center;">8/5 La Conversión del Carcelero Hechos 16:25-40</p> <p>Sal 138 Sal 145 Sal 149</p> <p style="text-align: center;">Tesalonicenses Hechos 17:1-9</p> <p style="text-align: center;">Pablo y Silas en Berea Hechos 17:10-15</p> <p style="text-align: center;">8/6 Pablo en Atenas Hechos 17:16-34</p> <p>Gén 9:1- 7 Gén 9:18-29 Gén 11:10-32</p> <p style="text-align: center;">8/7 Pablo en Atenas Cont. Hechos 17:16-17:34</p> <p>Núm 1-2</p>	<p style="text-align: center;">8/8 Pablo escribe a los Tesalonicenses – Fe 1 Tesalonicenses 1</p> <p>Jer 4</p> <p style="text-align: center;">8/9 Pablo escribe a los Tesalonicenses – Fe 1 Tesalonicenses 1</p> <p>Sal 134 Prov 10:22-28 Prov 17:22</p> <p style="text-align: center;">Pablo a los Tesalonicenses – Ministerio e Informe</p> <p style="text-align: center;">1 Tes 2:1-3:13</p> <p>Prov 4:4 Prov 7:2-3 Prov 22:17-18 Prov 25:20</p> <p style="text-align: center;">8/10 Asistir a los Grupos de Vida</p>
--	--	--

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.